

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

La resistencia: un camino posible de la pulsión.

Amil, Alberto Ricardo y Fernandez, Veronica.

Cita:

Amil, Alberto Ricardo y Fernandez, Veronica (2017). *La resistencia: un camino posible de la pulsión*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/zmu>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA RESISTENCIA: UN CAMINO POSIBLE DE LA PULSIÓN

Amil, Alberto Ricardo; Fernandez, Verónica
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo se llevará a cabo un recorrido posible del concepto de Pulsión. El mismo se encuentra presente desde el comienzo de la obra freudiana, pero producirá modificaciones en su forma de ser nombrado que traerá como consecuencias una resignificación en su lectura. Se tomará como autor de ensamble entre dichos momentos a Phillippe Aries (1986), quien como historiador, dara cuenta del análisis de las estructuras que cambian, se modifican pero nunca se repiten a lo largo de la historia. Es por ello que Freud desde el comienzo de su obra dará cuenta de esta fuerza incesante que juega un límite entre lo psíquico y lo somático, que tendrá como principal actor al cuerpo, pero que dicho cuerpo ira virando a lo largo de su obra, para abandonar definitivamente la noción de cuerpo organico, para pensar en un cuerpo simbolico, recortado, atravesado por el recorrido pulsional.

Palabras clave

Pulsion, Destinos, Cuerpo erogeno, Libidinización

ABSTRACT

RESISTANCE: A POSSIBLE PULSION PATH

In the present work a possible path of the concept of Pulsion will be carried out. The same is present from the beginning of the Freudian work, but will produce modifications in its way of being named that will bring as consequences a resignification in its reading. Phillippe Aries (1986), who as a historian, will account for the analysis of changing structures, will be taken as the author of such moments, but they are never repeated throughout history. This is why Freud from the beginning of his work will account for this incessant force that plays a limit between the psychic and the somatic, which will have as its main actor the body, but that body will be turning throughout his work, to Definitively to abandon the notion of an organic body, to think of a symbolic body, cut off, traversed by the drive.

Key words

Pulsion, Destinations, Body erogen, Libidization

Freud trata el tema de la resistencia a lo largo de su obra. Aparece como una respuesta opuesta al acceso al inconciente, según lo conceptualizado en el Diccionario de Psicoanálisis de Laplanche y Pontalis (1990).

El concepto de resistencia fue tempranamente introducido en su obra debido a que desde los Escritos Técnicos, aparece un tratamiento justo de la resistencia.

En Estudios Sobre la Histeria (1895), hay una autocrítica de Freud hacia el método catártico, que consistía en ejercer una presión sobre la frente del paciente y que a través de ese modo se pensaba

que se lograrían sortear los obstáculos al tratamiento, sin embargo, se le impone reconocer que ha descuidado las cuestiones referidas a las resistencias.

Si bien el procedimiento de poner la mano sobre la frente, posibilita que el Yo se encuentre atacado de improviso, resulta también cierto que en algunas oportunidades el Yo se niega a renunciar a sus designios.

El lugar que ocupara el síntoma en el enfermo, era importante para dar cuenta del valor que podía poseer en tal caso la eficacia de la presión sobre la frente.

Freud, se encuentra con la dificultad de descubrir los recuerdos patógenos, para lo cual comienza a preparar a sus pacientes para que se recueste sobre el diván y cierre los ojos, de esa manera, se produciría un debilitamiento de la censura.

Aquí es cuando Freud se percata de algo: que el vencer la resistencia en el sujeto, tenía que ver con algo contrario a la voluntad psíquica del paciente, el poder hallar una percatación de aquello que sucedía a partir de la percatación conciente del síntoma.

Sin embargo, ¿cuál era el motivo, por el cual habría una necesidad de permanecer en esa oscuridad, sin lograr alcanzar el núcleo patógeno? Freud descubre de esta manera que la resistencia es un obstáculo para el esclarecimiento de los síntomas y la progresión de la cura y es aquello que constituye lo que impide el trabajo terapéutico.

Es por ello que Freud renuncia tanto al método hipnótico como catártico, a causa de:

- la resistencia masiva que ofrecían varios pacientes a estas técnicas.
- la resistencia se hace imposible de vencer mediante estos procedimientos, cuestión que el psicoanálisis solucionará posteriormente, cuando vaya superando las resistencias en el mismo tratamiento, a través de las asociaciones libres.

En 1910, en el Psicoanálisis Silvestre, Freud plantea que se ha renunciado a pensar que es por ignorancia que no se llega a una solución en el avance del tratamiento. El factor patógeno, no es la ignorancia misma sino las resistencias, de la cual la ignorancia depende que la han provocado y la han hecho perdurar.

Para superar este obstáculo, Freud plantea dos caminos: que el paciente se encuentre convenientemente preparado y ligado transfereencialmente al analista.

Ya en 1920, Freud hace recaer el peso de las resistencias en el aspecto defensivo del Yo. En el inconciente, es decir lo reprimido, no opone ningún tipo de resistencia a los esfuerzos de la cura; solo tiende a vencer la presión que actúa sobre él y abrirse camino a la conciencia.

La resistencia, para entonces, viene de los estratos superiores de la vida psíquica, que son aquellos que han constituido la represión.

En 1926, en la parte final de "Inhibición, Síntoma y Angustia", Freud distingue cinco formas de resistencia, tres de ellas contribuyentes del YO:

- a- La Represión
- b- La resistencia de la Represión
- c- el beneficio secundario de la enfermedad
- d- La resistencia del Inconciente o del Ello y por último
- e- La resistencia del Superyó.

a- En primer lugar queda definida la represión como la operación por medio de la cual el sujeto intenta rechazar o mantener en el inconciente representaciones (recuerdos, pensamientos) ligados a la pulsión.

La represión no ejerce efectos de una vez, por el contrario, necesita de refuerzos duraderos, que necesitan ser constantes, de otro modo perdería fortaleza. Resulta de este modo, que el Yo requiere de un constante trabajo para asegurar su defensa.

La resistencia puede ser entendida como una contracarga, una necesidad imperiosa de mantener la Defensa del Yo.

Los enfermos solían olvidar el compromiso contraído al comienzo del tratamiento.

Además las manifestaciones más importantes llegaban a la conciencia de manera desfigurada. El recuerdo patógeno parece nimio, pero el paciente se resiste a reproducirlo.

En algunos casos, la emergencia de la resistencia aparece negando la autenticidad de recuerdos patógenos y en otros casos, la resistencia se exterioriza en la incoherencia de los recuerdos emergentes.

Las representaciones patógenas se encuentran concéntricamente estratificadas en derredor del núcleo patógeno. Son estratos de la misma resistencia lo que configura dicha estratificación.

En esta época, Freud considera a la resistencia como una manifestación inherente al tratamiento por la rememoración que éste exige; el enfermo puede liberarse de los síntomas en cuanto reproduce las impresiones patógenas que los causan dándole expresión verbal y exteriorizando el afecto concomitante, la labor terapéutica consistirá en aproximarlos a esta posibilidad.

En segundo lugar puede tomarse a la resistencia de la transferencia. Para Freud se trata de un derivado de la resistencia de la represión. Por ello, la transferencia puede considerarse como una resistencia porque reemplaza el recuerdo verbalizado por la repetición actuada.

La transferencia se produce cuando el deseo del paciente se anuda a un elemento muy particular que es la persona del analista, aunque más que la persona del analista es el significante del analista, que obtendrá el significado que le otorgue el paciente.

Ese momento denominado transferencia, es cuando el deseo del paciente se apodera del analista e imanta las cargas liberadas por su represión.

Si bien hemos señalado la función motor que tiene la transferencia, también se encuentra el lado obstáculo: es un tapón a las asociaciones, viene a interrumpir.

En un momento, Freud introduce una diferencia entre transferencia positiva y negativa. En el caso de que haya transferencia negativa es muy probable que el análisis sea imposible.

En "Recuerdo, Repetición y Elaboración", Freud extiende a la transferencia hasta el punto de hacerla cubrir toda la dimensión de la cura analítica. Por tal motivo, señalará que se produce en el análisis una nueva transferencia llamada "neurosis de transferencia". Por tal motivo, el síntoma es un mensaje dirigido al Otro.

La otra resistencia de la que habla Freud es la del beneficio primario y secundario de la enfermedad.

Siempre en la teoría freudiana, se trató de pensar en una satisfacción sustitutiva, que trae aparejada cualquier formación del inconciente. Si bien hay una búsqueda del principio del placer, donde todo sintoma viene a buscar una satisfacción, que consiste en la reducción de tensión, en el beneficio secundario se distingue del primario por su aparición posterior, como formación sustitutiva.

La cuarta resistencia es la resistencia del Inconciente o del Ello. Es aquella que para Freud consiste en una labor de liberación.

Aquí Freud se encuentra con la compulsión a la repetición, que queda definida como un proceso incoercible, donde el yo que sujeto a repetir situaciones penosas, repitiendo a las mismas sin recordarlas. Se pone en entredicho que toda manifestación se encuentre regida por el principio del placer, hay algo más primitivo, que determina al sujeto y es Tánatos, la vuelta al mismo lugar, a lo mortífero. Aparecen de esta forma las reacciones del masoquismo: reacción terapéutica negativa y sentimiento de culpabilidad en los neuróticos. Ello implica que el poder que se ejerce en lo psíquico viene de fuerzas agresivas o destructivas.

La quinta de las resistencias es la resistencia del Superyó: Esta es considerada por Freud como la resistencia más oscura, pero no por ello la más débil. Parece provenir de la necesidad de castigo y constituye una resistencia que formula un desafío a la cura por medio del análisis.

Para Freud el Superyó no tiene que ver con una función de legalidad. Si se lo considerara como ley sería una ley arbitraria e irracional, incluso terrible.

El superyó en Freud es una función imposible de satisfacer. Es una instancia que siempre exige más. El superyó formula un imperativo imposible: "Goza"

Contra esa necesidad de punición Freud insiste, nada se puede hacer de modo directo e indirectamente habrá que ver el develamiento de los mecanismos inconcientes de dicha culpa.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S.: Estudios sobre la Histeria (1895) Edit Biblioteca Nueva (1981).
- Freud, S.: El análisis Silvestre (1910)
- Freud, S.: La Dinámica de la Transferencia (1911)
- Freud, S.: Recuerdo, Repetición y Elaboración (1914)
- Freud, S.: Observaciones sobre el Amor de Transferencia (1915)
- Freud, S.: El Inconciente (1915)
- Freud, S.: Mas allá del Principio del Placer (1920)
- Freud, S.: Las Resistencias contra el Psicoanálisis (1925)
- Freud, S.: Inhibición, Síntoma y Angustia (1926)
- Lacan, J. Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis (1964) Edit. Paidós (1984)
- Diccionario de Psicoanálisis. Laplanche, Jean- Pontalis, Jean. Edit Labor, Buenos Aires (1971)